

La vagina dentada en el Popol Vuh: un acercamiento al mito odontológico prehispánico.

The toothed vagina in the Popol Vuh: an approach to the pre-Hispanic odontological myth.

Eduardo Ensaldo Fuentes,^{**‡} Eduardo Ensaldo Carrasco,^{**§} Ricardo Rivas Muñoz^{**¶}

RESUMEN

El mito odontológico contenido en el Popol Vuh, describe a *Vucub Caquix* como un ave vanidosa por tener sus dientes con incrustaciones de piedras preciosas, mismos que le son extraídos; a partir de este mito surge otro, el de la «vagina dentada», cuyas imágenes, literatura y plásticas forman parte de la cultura universal. El presente artículo se limita, debido a la amplitud del tema, a indagar sólo parte del significado, según la cosmovisión prehispánica, de la simbólica vagina dentada.

Palabras clave: mito odontológico, Popol Vuh, vagina dentada.

ABSTRACT

The Popol Vuh's mythological story describes Vucub Caquix as a vain bird who boasts about his teeth adorned with precious stones, which are eventually extracted. This myth gives rise to another one known as «vagina dentate», whose imagery, literature, and art have become part of universal culture. Due to the breadth of the topic, this article is limited to exploring only part of the symbolic meaning of vagina dentate in the pre-Hispanic worldview.

Keywords: mythological dentistry, Popol Vuh, vagina dentate.

INTRODUCCIÓN

El estudio del mito de la vagina dentada, que integra la libido y la agresión, Eros y Tánatos, la vida y la muerte, es un tópico abordado por: Mircea Eliade, Roheim, Gaston Bachelard, Kardiner, Deveraux y Claude Lévi-Strauss, entre otros. Estos estudiosos han investigaron las expresiones simbólicas de la mitología griega, australiana y amazónica, descubriendo congruencias y paralelismos con la práctica psicoanalítica a través de la literatura y el arte. Edward Burnett Tylor estudió el complejo y desechado tema de la vagina dentada, basándose en los estudios analíticos de la obra del escritor Edgar Allan Poe, que fueron realizados por Marie Bonaparte, sobrina nieta

de Napoleón y discípula de Sigmund Freud. Bonaparte publicó un ensayo sobre el fantasma de la vagina dentada desde la mitología y el psicoanálisis.¹

Mito de *Vucub Caquix* en el Popol Vuh

En Popol Vuh es un libro que recopila mitos e historia del pueblo Maya-Quiché, que le fue entregada a Fray Francisco Ximénez, quien fungía como sacerdote en el pueblo de Santo Tomás Chuilá (Guatemala).² En este libro se narra la historia de *Vucub Caquix* (siete-guacamayo),³ ave antropomorfa de enorme poder y belleza que se creía dios (¿Lucifer bíblico?). Sus ojos brillaban como el sol y la luna, sus dientes llenos de piedras preciosas lucían

* Facultad de Estudios Superiores Iztacala, Universidad Nacional Autónoma de México. Tlanepantla de Baz, México.

‡ Cirujano Dentista.

§ Doctor en Salud Pública. Centro de Investigaciones de Ergonomía, Universidad de Guadalajara. Jalisco, México.

¶ Especialidad en Endodoncia.

Recibido: 17 de agosto de 2024. Aceptado: 26 de noviembre de 2024.

Citar como: Ensaldo FE, Ensaldo CE, Rivas MR. La vagina dentada en el Popol Vuh: un acercamiento al mito odontológico prehispánico. Rev ADM. 2025; 82 (1): 30-34. <https://dx.doi.org/10.35366/119367>



tan majestuosos como la faz del cielo. Era tan orgulloso y vanidoso que se declaró ser la luz de los hombres. Dos jóvenes gemelos, Hunahpú e Ixbalanqué, dijeron: «No está bien que esto sea así delante del Corazón del Cielo, acabemos con él porque no debe envanecerse por el poder ni por la riqueza».

Los hermanos gemelos se dirigieron al árbol de nance donde se alimentaba el pajarraco. Al verlo entre las ramas, Hunahpú le disparó con su cerbatana y le luxó la quijada a *Vucub Caquix*. Este cayó desde lo alto del árbol, los muchachos trataron de apresarlo. En la lucha, el ave le cortó un brazo a Hunahpú, se apoderó de él y huyó maltrecha, sosteniéndose la mandíbula dislocada con sus manos. Los hermanos gemelos buscaron entonces la ayuda de su abuelo, diciéndole: «Acompáñanos para recoger mi brazo y di que somos tus nietos huérfanos, con quienes compartes el pan que ganas curando los ojos (oftalmólogo), poniendo los huesos en su lugar (quiropático) y quitando los gusanos de los dientes (odontólogo)».

Al acercarse a la casa de *Vucub Caquix*, éste le preguntó al anciano: «¿Qué es lo que les trae por aquí?». El abuelo respondió lo convenido y *Vucub Caquix* le suplicó que le curara, pues padecía dolores en sus dientes. El anciano después de examinarlo le exclamó: «Tus dientes están agusanados, así que hay que sacarlos». *Vucub Caquix* entonces exclamó: «Mis dientes son mi poder, por ellos soy Señor, no está bien que los pierda». «No te preocupes», respondió el anciano, «en su lugar te pondré unos dientes de hueso» (implantólogo). Forzado por el dolor,

Vucub Caquix aceptó el tratamiento y, una vez despojado de sus dientes, le implantaron granos de maíz en la mandíbula. Antes de morir, también le arrancaron los ojos. Finalmente, el abuelo le colocó el brazo a Hunahpú.

Identificación iconográfica de la vagina dentada

En la descripción de este mito, resulta imposible que el ave pudiese cortar un brazo, ya que al caer del árbol tiene los dientes flojos y la mandíbula disfuncional. Además, huye sosteniendo su quijada con las manos mientras carga el brazo cortado de Hunahpú. En el texto maya quiché, la palabra *X-cupix*⁴ se traduce al español como «cortar tela, madera o carne»; estas actividades se realizan comúnmente con un instrumento filoso, y para cortar hueso se requiere una gran presión y fuerza, de las cuales el ave carecía. La respuesta a esta incongruencia la tenemos en la estela 25 de Izapa, Chiapas (*Figura 1*), donde se observa un cocodrilo extendido de forma vertical, como si colgara de su cola, con las fauces dirigidas al suelo. Su dorso escamoso, sus patas traseras y cola, forman el tronco y las ramas de un árbol cocodrilo donde se posa un ave celeste (lado izquierdo del lector), mirando de frente a *Vucub Caquix* (ángulo superior derecho).⁵

El cuerpo de *Vucub Caquix* está circundado por una serpiente que baja enredándose en un poste sostenido por Hunahpú, quien aparece sin su brazo izquierdo, y en su lugar se aprecian gotas de sangre (símbolo trifoliado). En la parte horizontal del poste, el ave se sostiene con su mano,

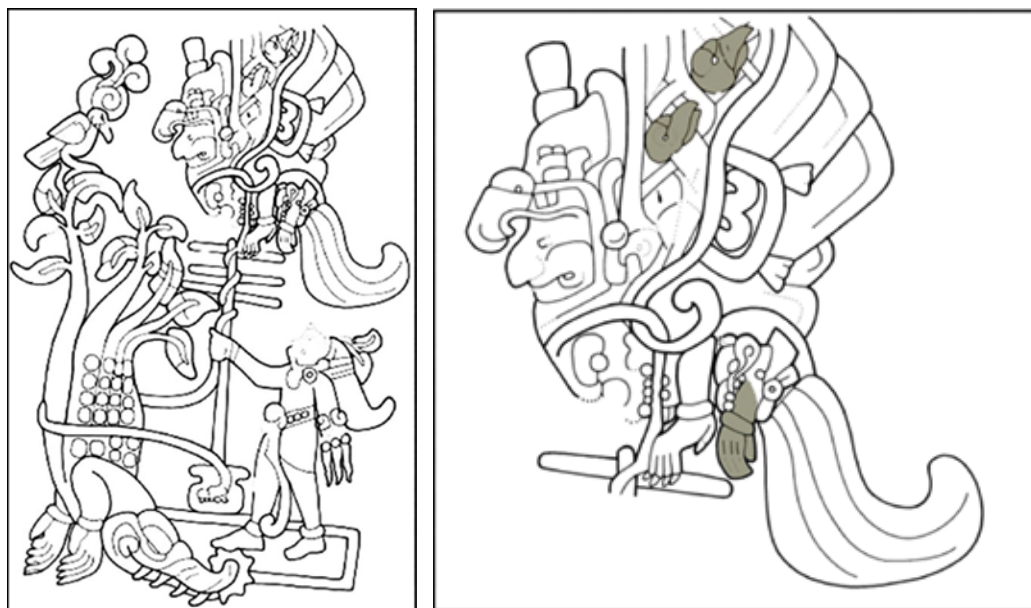


Figura 1:

Dibujo y detalle de la estela 25 de Izapa, Chiapas.

Foto: Oswaldo Chinchilla.⁷

Figura 2:

Guacamaya del juego de pelota en Copán, Honduras, brazo. Foto: Oswaldo Chinchilla.⁷



Figura 3:

Tzitzimitl con serpiente en la zona genital. Códice Magliabechiano, folio 76r.⁷



en los genitales.⁷ Según Alizade, estas personificaciones equivalen a la proyección de temores ancestrales sobre el cuerpo de la mujer.⁸

Connotaciones de interpretaciones asociadas al Mito de la vagina dentada

Oswaldo Chinchilla Mazariegos,⁷ quien desarrolla ampliamente este tema, comenta: «La interpretación de las fauces ventrales de las aves de Izapa y Copán como vaginas dentadas abre una puerta para entender las connotaciones sexuales del mito, presentes tanto en las representaciones prehispánicas como en el relato del Popol Vuh». Además del brazo en el interior de la boca-vagina de *Vucub Caquix*, hay otras dos connotaciones sexuales: comer nances y su dolor de muelas. El «dolor de muelas» es un motivo que se asocia con las transgresiones sexuales y,⁹ aún hoy en día, «comer fruta» es una metáfora para el acto sexual. De hecho, en el argot popular latinoamericano, existen frases populares como: «comerse la torta», «esta noche cena pancho», «si como lo mueve, lo bate, que sabroso chocolate», entre muchas más. En la representación boca-vagina-dientes-brazo, según Galinier,¹⁰ nos encontramos ante la presencia de un ritual de castración, ya que el brazo corresponde simbólicamente al pene, el que es cortado, arrancado y comido. De tal forma, comer y copular son actos similares. Por ejemplo, en lengua náhuatl, el verbo *cua* («comer») se refiere al acto sexual y su derivado nominal *necualli* a «el acto sexual», literalmente «el hecho de comerse».^{11,12}

Lévi-Strauss¹³ se refiere a la universalidad de las metáforas que equiparan «relación sexual» y la «relación alimenticia». Al respecto, argumenta que «el denominador común más pequeño de la unión de los sexos y la del comedor y lo comido, es que tanto la una como la otra, efectúan una conjunción por complementariedad».

y en su vientre se observa lo que corresponde a la vagina dentada, portando el brazo cortado de Hunahpú. Otra representación, más clara y contundente se encuentra en el juego de pelota en Copán, Honduras, donde se aprecia al ave, sosteniendo entre sus mandíbulas serpentinas y vaginales el brazo cercenado de Hunahpú (Figura 2).

Cabe señalar que *Vucub Caquix* sugiere, en términos de género, ser una dualidad,⁶ ya que incorpora dentro de su masculinidad un rasgo femenino: la vagina dentada. En este caso adopta la forma de una cabeza de serpiente, lo cual es común en el contexto prehispánico. Un ejemplo de esto se encuentra en una lámina del Códice Magliabechiano (Figura 3) en la que se aprecia una *tzitzimitl* con una serpiente cascabel entre las piernas, similar a las ogresas de los relatos zoques y mixtecas, que tienen culebras

Añade que generalmente «el macho es el comedor» y «la hembra lo comido»; pero en el plano mítico, Lévi-Strauss comenta que se manifiesta comúnmente en «fórmula inversa», «la hembra es la que come», identificándola en el «tema de la vagina dentada». ¹⁴ El símbolo de la vagina dentada de *Vucub Caquix* tiene su contraparte en el falo, representado en este caso por el brazo de Hunahpú, que daña, afloja y rompe los dientes mediante una batalla sexual de sacrificio, deglución y castración.

El acto sexual en sí mismo es una batalla, es un acto bélico y a la vez lúdico, e ineludible para la procreación. Olivier ¹⁵ puntualiza que en náhuatl el verbo *yecoa* significa tanto «tener relaciones carnales» como «hacer la guerra». En *El Cococuatl* «canto de la tórtola», ¹⁶ un conjunto de cantos de carácter lúdico que escaparon a la censura de los evangelistas colonizadores por carecer del conocimiento del doble sentido picaresco de la lengua náhuatl, encontramos símbolos que denotan la batalla sexual de la pareja:

Nitecpatotl, nehco Soy el pájaro pedernal, llegué
Nopinohua, chalchiuhtlan Mis amigos (extranjeros), al
 lugar (la piedra) de jade
Nicmamali ipan nicpohua Yo la perforo, me enorgullezco
 de ello.
Yctli in nocuic zan nitlahquecholtzin Mi canto es bello
 soy el quechol de cuello rojo. ¹⁶

El doble sentido sexual es evidente en el verso *Nitecpatl-Tototl*, que significa «soy el pájaro pedernal». *Tototl* se refiere al «pájaro», una alusión al órgano sexual masculino, caracterizado por ser tan «duro» como una piedra pedernal (*Tecpatl*). *Nehco* significa «llegué», pero también alude, en el contexto de las relaciones sexuales, a la etapa del orgasmo. *Nopinohua*, que se traduce como «el extranjero», se refiere al huasteco, epónimo de la sexualidad. *Chalchiuhtlan* es el «lugar de las piedras preciosas de jade», una metáfora del órgano sexual femenino, la vagina. *Nicmamali* describe el acto de perforación realizado por un artesano, haciendo referencia a la penetración de la amante por el amado. Al final de este verso, se menciona nuevamente un pájaro, el quechol de cuello rojo, aludiendo al miembro masculino, esta vez de color rojo como la sangre. Cabe señalar que, en este canto, la vagina se enuncia como *chalchiuhtlan*, cuya traducción al español de la lengua náhuatl es «lugar de las piedras de jade». Etimológicamente, está compuesto por *chalchihuite*, jade y *tlan*, lugar de, que es un sufijo locativo y abundancial, cuya representación ideográfica se expresa por la imagen del diente; ¹⁷ esto es debido a

que *tlan*, deriva de *tlantli*, que significa diente. ¹⁸ Por lo tanto, podemos proponer un giro en la traducción, como «lugar de los dientes de jade».

Por otro lado, palabra para vagina en lengua maya que aparece en el diccionario maya-español de San Francisco es *hayal haltun*, traducida al español como «las partes pudendas de la mujer», es decir, la vagina. El diccionario Calepino Maya de Motul, traduce *hayal* como «temor, espanto que uno tiene o toma porque (...) le persiguen o le hacen otro daño». El Vocabulario de Viena, *hayal* lo traduce como «degolladero del hombre o animal que siendo herido muere». Por otro lado, la palabra *haltun* en el Calepino Maya de Motul se traduce como «poza de agua hecha con peña viva». La traducción libre hecha por Jorge Baes en 2008, es: *hayal haltun* «el temido degolladero del hombre», «cavidad pétreo y acuosa donde se muere» o «poza pétreo donde el hombre es degollado». ¹⁹

Regresando al mito, *Vucub Caquix* expresa: «mis dientes son también piedras de jade». ²⁰ Por lo tanto, si la cavidad donde el hombre es degollado es también el lugar que alberga los dientes de jade, piedra verde semipreciosa que, según el *Chilam Balam* de Chumayel, es «que es vida y da vida», ²⁰ entonces la vagina dentada se convierte en el escenario de una batalla donde surge la vida a través del acto de comer y ser comido, de sacrificio y muerte para dar vida.

CONCLUSIONES

Las connotaciones del mito de la vagina dentada, todavía latente y globalizado en la cultura, implican un abordaje amplio y especializado, ya que temas como el sexo, vagina, boca, dientes, pene y castración, nos remiten al complejo de Edipo y a la interpretación, aceptación o rechazo de distintos enfoques psicoanalíticos. La dualidad de género presente en el mito y su connotación sexual es evidente en los dos ejemplos: estela 25 de Izapa y en el juego de pelota de Copán, donde el brazo de Hunahpú aparece dentro de la vagina dentada, espacio de poder y transformación. En el argot popular, todavía se refleja la permanencia de la interpretación ancestral del acto sexual como, una batalla lúdica, esencial para la procreación y el equilibrio cósmico. La vagina dentada no sólo simboliza el poder femenino y el ciclo de vida y la muerte, sino que también destaca la importancia del sacrificio en la creación de vida. A través de este mito odontológico maya, se manifiesta una visión del mundo donde la sexualidad, la muerte y la vida están entrelazadas en un continuo de transformación y renovación.

REFERENCIAS

1. Félix-Báez J. Mitología y simbolismo de la vagina dentada. *Arqueología Mexicana*. 2010; 18 (104): 51-55.
2. Recinos A. *Popol Vuh*. México: Fondo de cultura Económica; 2003. 9 p.
3. Tedlock D. *Popol Vuh*. México: Editorial Diana; 1993. 149 p.
4. Craveri ME. *Popol Vuh*. Herramientas para una lectura crítica del texto maya Kiché. México: Universidad Nacional Autónoma de México; 2013. 34 p.
5. Bardawil LW. The principal bird deity in Maya art: an iconographic study of form and meaning. Connecticut: Yale University; 1976. 195-209 p.
6. Klein CF. "None of the above: gender ambiguity in nahua ideology", *Gender in Prehispanic America*. Washington DC: Dumbarton Oaks; 2001. 183-253 p.
7. Chinchilla-Mazariegos O. La vagina dentada: una interpretación de la Estela 25 de Izapa y las guacamayas del juego de pelota de Copán. *Estudios de cultura maya*. 2010; 36: 117-144.
8. Rostworowski M, Ramos M, Ortiz P. "Los genitales femeninos en la iconografía andina prehispánica". *Revista Psicoanálisis* 3. 2003: 127-138.
9. De la Cruz Torres ME. Rubelpec: cuentos y leyendas de Senahú, Alta Verapaz. Volumen 83 de Colección Contemporáneos. Guatemala: Departamento Editorial "José de Pineda Ibarra", Ministerio de Educación; 1965.
10. Galinier J. "L'Homme sans pied Métaphores de la castration et imaginaire en Mésoamérique". Paris: L'Homme; 1984. 41-58 p.
11. Hernández ML. "Vagina dentata, vagina fecunda. Figuras de la tierra en el México antiguo". *Archaeus. Studies in the History of Religions*. 2013; 17: 17-52.
12. De Pury-Toumi S. De palabras y maravillas: ensayo sobre la lengua y la cultura de los nahuas, Sierra Norte de Puebla. México: Centro de estudios mexicanos y centroamericanos; 1997.
13. Lévi-Strauss C, González-Aramburo F. El pensamiento salvaje. México: Fondo de Cultura Económica; 1964: 158-159.
14. Félix-Báez J. La vagina dentada en la mitología de Mesoamérica: itinerario analítico de orientación Lévi-Straussiana. *RAE*. 2014; 10: 25-33.
15. Sule T, Guilhem O. Tezcatlipoca: burlas y metamorfosis de un dios azteca. México: Fondo de Cultura Económica; 2015.
16. Johansson-Keraudren P. Ahuilcuicatl. Cantos eróticos de los mexicas. México: Secretaría de Educación Pública/Instituto Politécnico Nacional; 2018. 337 p.
17. Tibón G. El mundo secreto de los dientes. México: Editorial Tajín; 1972. 34 p.
18. Simeón R. Diccionario de la lengua náhuatl o mexicana. México: Editorial Siglo XXI; 1977. 627 p.
19. Félix-Báez J. El lugar de la captura. México: Editora del Gobierno del Estado de Veracruz; 2008. 233-234 p.
20. Christenson AJ. *Popol Vuh*. México: Fondo de Cultura Económica (FCE); 2012. 127 p.

Conflicto de intereses: los autores declaran no tener conflicto de intereses.

Aspectos éticos: no aplica.

Financiamiento: la realización de este manuscrito no requirió de algún tipo de financiamiento.

Correspondencia:

Eduardo Ensaldo-Fuentes

E-mail: eduardo.ensaldo@iztacala.unam.mx